

SÖLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

FUNDADOR Y DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Juan Marqués Arbona.

REDACTOR-JEFE: D. Damián Mayol Alcover.

REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN: calle de San Bartolomé n.º 17.-SÖLLER (BALEARES)

Editorial

NARANJALES Y LIMONARES

II

Los más de los agricultores sollerenses no creen en la utilidad de los pájaros, y como, por el contrario, los ven en sus frutales y en sus sembrados destruir sus cosechas, los consideran enemigos y los tienen declarada guerra á muerte. No hay medio de hacer comprender á los rutinarios payeses que si bien es verdad que les perjudican los animalitos cuando les vacían un albaricoque, por ejemplo, en cambio son ellos los que, habiendo antes comido á millares de insectos que hubieran destruido, no solo los albaricoques todos de aquella cosecha, sino que aún el mismo albaricoquero, les beneficiaron en muchos miles de veces más de lo que por otro lado les hayan podido perjudicar. ¡Y bien puede pagarse un módico interés, ó una simple comisión, á quien guarda y hace producir un capital que de otro modo quedaría improductivo! Bien puede gratificar con una parte del dinero que contenía su bolsa perdida, el que la recupera, á la honrada persona que la halló y se la devuelve!...

Pero, ya lo hemos dicho, no hay medio de hacerlo comprender.

Si no vivieran en el aislamiento en que tan á gusto viven, algo más se ilustrarían y de gran provecho habrían de serles los conocimientos en tertulias, conferencias, discusiones, lecturas, ensayos, etc., adquiriesen; pero en su mayoría prefieren permanecer en la ignorancia, no salirse de su vida normal: su casita de campo les atrae porque la sociedad les asusta, y de este modo crecen, se reproducen y mueren sin haber adelantado un paso, sin haber conseguido ningún perfeccionamiento en su profesión, refractarios siempre á todo lo nuevo por más útil que sea. La nómina social del «Sindicato Agrícola Sollerense» es de ello una prueba muy patente: en ella no ha figurado jamás el nombre de muchos, muy importantes y muy conocidos propietarios que, en nuestro concepto, deberían de haber sido no solamente socios, sino que de los más entusiastas entre los fundadores de tan necesaria asociación, y quizás estos á quienes nos referimos ignoran hasta si el tal Sindicato ha existido, porque olvidaron ya al día siguiente, que para fundarlo habían sido invitados. Pues bien, en el «Sindicato Agrícola» hubieran aprendido, porque en diferentes ocasiones se ha explicado, la utilidad de los pájaros para el agricultor, y en una colección de *Le Petit Journal*, ilustrado, que expuso el malogrado socio fundador D. Guillermo Castañer y Bernat, hubieran visto pintados todos los que son útiles y separadamente los que son perjudiciales á la agricultura; más todavía hubieran oído explicar: que el conocidísimo gorrión, aún siendo el pájaro menos útil entre los útiles, es un laborioso, un infatigable obrero para la destrucción de larvas ó insectos, auxiliar poderosísimo para la limpieza de nuestros frutales, más que el más perfeccionado de los pulverizadores, pues que, aún cuando picotea toda clase de frutos y no le desagradan los cereales, prefiere los insectos para su alimentación y la de sus crías: así sin fin de experiencias lo han demostrado de una manera evidente.

Si esto hubieran aprendido nuestros hortelanos, no solo no destruirían ni permitirían que destruyeran otros los pájaros, sino que se

esforzarían en propagar las especies, en aumentar cuanto les fuera posible su número. Y habiendo muchos pájaros que se dedicaran sin descanso, siempre juguetones y alegres, á la limpieza del arbolado, conseguiríase ésta con más minuciosidad, con más perfección, que por medio de pulverizaciones por más fructuosas que fueran, pues ya dijimos el sábado último que, aún siéndolo, no resultan del todo eficaces, hasta el punto de haber cansado y hecho desistir á los más celosos, á los más constantes, á los que en las pulverizaciones tenían ciega confianza y de su eficacia esperaban fundadamente la salvación de la huerta sollerense en general y la del naranjo en particular.

En efecto, limpios los frutales de tantísimo insecto que á expensas del árbol vive, tendríamos aquellos riquísimos melocotones á los que tan bien aplicado les estaba su nombre en mallorquín, descomponiendo la palabra en *mèl-y-cotó*, que apenas recordamos ya por el número de años que ha transcurrido desde que en nuestros huertos no se producen; y los naranjos volverían á dar aquel fruto fino, sabroso, aromático, azucarado, que hoy podemos encontrar solamente como rara excepción en huertos muy contados de determinadas laderas de estos montes. Sin insectos que debilitaran extraordinariamente los árboles, podríamos volver al antiguo sistema de cultivo por hormigueros, que además de quemar animales dañinos y semillas de plantas nocivas, son un excelente abono, y desterrar para siempre esos orines en mal hora introducidos, que si dan lozania á la planta, la hacen producir fruto basto, de gruesa piel, insípido, esponjoso y feo, causa verdadera de la depreciación que tantos perjuicios á Söller ha ocasionado.

El sistema de riego es susceptible también de modificación, verificándolo por medio de extensas balsas alejadas de los troncos, como algunos han adoptado en sustitución de los surcos estrechos que á los troncos dan la vuelta sumergiéndolos en el centro; tiene este sistema varias ventajas, siendo las de más relieve el impedir la excesiva humedad en la parte leñosa, donde ninguna falta hace y es más bien perjudicial, y el ahorro de agua y de tiempo, pues que rota la costa por medio de una cava muy somera en las balsas al día ó á los dos del riego, se conservaría por quince ó veinte días la humedad interior, con lo cual, manteniéndose frescas las raíces capilares, ninguna necesidad habría de volver á regar en todo este tiempo. Y claro está que de este modo la resistencia del fruto para largos viajes sería mayor, pues que, siendo el jugo más azucarado ó menos acuoso no se pudriría aquél tan fácilmente, lo cual no creemos pueda ser motivo de duda para quienes, recibiendo en Francia muchos vagones de naranjas de Valencia, ven la diferencia que va entre las llamadas de *hort* y las de *horta* por lo que á la conservación se refiere, y han adquirido en perjuicio suyo la experiencia, por otra parte, de recibirlos cogida la naranja lejos del riego ó inmediatamente después la diferencia en el podrido es enorme.

Pero nó, no basta la limpieza de los árboles, ni la variación de cultivo, ni la supresión de los orines; ni los riegos menos frecuentes, para que vuelva á recuperar la naranja de Söller su fama y su demanda primitivas; es preciso algo más: unificar, digámoslo así, la calidad. Deberíamos tener en Söller «naranja de Söller», y no naranja de Binibassi, d' es Camp de Sa Mä, de S' Albufera, etc., porque si esto es muy bueno para distinguir y dar

preferencias al fruto entre nosotros mismos, para la exportación es un grandísimo inconveniente. En la forma como se carga un buque, por precisión han de ir mezcladas estas naranjas en la bodega, y es claro que si juntas van finas y bastas, pálidas y encarnadas, pequeñas y gordas, limpias y tiznadas, dulces y amargas, el conjunto no puede tener buen golpe de vista, ni puede tener igual precio ni igual valor que lo tiene en el mercado francés la naranja regular que se recibe de Carcagente, de Alcira ó de otras comarcas de Valencia y de Castellón. Añádesse á esto, para colmo de desdichas, que para coger no hemos conseguido todavía introducir los alicates: como lo hacían nuestros bisabuelos, en vez de coger arrancamos la naranja, resultando en gran parte *estrelladas*, lo cual las dá un aspecto deplorable además de lo que las perjudica; y, lo sean ó nó, arrancadas de un tirón y consiguientemente despezonadas, no pueden conservarse tanto tiempo como si estuvieran cogidas con las tijeras y guardaran el pezón.

Sección Literaria

MI ARROYUELO

Este arroyuelo que atraviesa mi jardín, sale de los flancos de una colina cubierta de aulagas; ha sido en mucho tiempo un dichoso arroyuelo; atravesaba praderas, donde todas las especies de encantadoras flores salvajes ó se miraban ó se bañaban en sus ondas; después entraba en mi jardín.

Aquí, yo lo recibía preparándole verdes orillas; yo había diseminado en sus orillas y en sus aguas todas las plantas que florecen en el mundo entero, en el seno y á la orilla de las aguas; atravesaba mi jardín murmurando su melancólica canción; después, todo perfumado con mis flores, subía á otra pradera y marchaba á precipitarse en el mar á través de los flancos abruptos de los derrumbaderos que cubria con espuma.

Era un dichoso arroyuelo; no tenía absolutamente nada que hacer después de lo dicho.

Deslizarse, correr, ser límpido, murmurar entre las flores y los perfumes.

Tenia la misma vida que yo he elegido y que tanto me satisface, cuando se me quiere dejar tranquilo, cuando los envidiosos, los intrigantes, los bribones y los tontos, no me obligan á volver al combate, á mí, al hombre más pacífico y menos guerrero del mundo.

Pero el cielo y la tierra son envidiosos de la dicha y de la dulce pereza.

Mi querido hermano Eugenio y el hábil ingeniero Sauvage, inventor de las hélices, conversaban un día sobre las orillas de este pobre arroyuelo, hablando de él bastante mal.

—He aquí, decía mi hermano, un bello holgazán que se revuelca en la hierba en vez de trabajar y de pagar el terreno que ocupa como debe hacerlo todo honrado arroyo.

—¿No podría moler el café y el pimienta?

—¿Y aserrar las herramientas?—agregó Sauvage.

—Y aserrar la madera—dijo mi hermano.

Yo temblaba por el arroyuelo, y rompí la conversación, gritando muy fuerte, bajo pretexto de que estos envidiosos, estos tiranos, caminarían bien pronto sobre mis flores. ¡Ay! Yo no pude protegerlo contra ellos. No tardó en venir al país un hombre que yo vi vagamundear por las orillas verdes del lado donde el arroyo se arroja al mar.

Bien pronto una rueda, los engranajes, una muela, fueron llevados al arroyuelo. Al poco tiempo se le hizo trabajar; hacer dar vueltas á una gran rueda, que obliga á rodar á otra pequeña, la que á su vez hace girar la piedra de mo-

lino; canta aún, pero no es aquella canción dulcemente monótona y de dichosa melancolía.

Hay gritos de cólera en la canción de hoy; maldice, espumea; trabaja; atraviesa siempre la pradera y mi jardín, después otra pradera; pero al cabo el hombre le espera y le hace trabajar.

Sólo he podido hacer algo por él, creándole un nuevo lecho en mi jardín, de manera que serpentea más tiempo y sale más tarde. ¡Pobre arroyuelo! No estaba bastante oculta tu dicha bajo la yerba; habías murmurado demasiado alto tu dulce canción.

ALFONSO KARR.

AGRENYALS

Haver de caure es virtut,
y vici
haver caygut al precipici.

La Justicia vé á esser aixó:
unas belanças molt fines
qui hey pesan per unças d' or
y per lliuras esterlinas.

Anomenada, honors y gloria:
un poch d' encens (fúm qui fá olor),
Y de cegos un milió
cantant un romango: aixó es l' Historia

Li dona sa fortuna á un senyor
la fortuna de tenir sempre rahó.

D' ençá que no 's compleixen las paraulas
(dos días va fer ahir!)
la vergonya esvermeix las fraulas.

Xerra: y demostra un micer
y prova com evident fet
que no pren llet amb café
un qui prengui café amb llet.

ALONSO PANZA.

Variedades

El Instituto Carnegie de Pittsburgo

Andrés Carnegie es hoy uno de los archimillonarios que más particularmente ocupan la atención del mundo. No sólo es un acumulador de riqueza y un gran trabajador, sino un gran divulgador de ideas en sus libros y un bienhechor de la humanidad y de su segunda patria, de aquella en donde se hizo rico, toda vez que en ella ha creado una fundación instructiva que es considerada como la primera en su género en el mundo.

Conocidos son los principios de ese hombre extraordinario que se dispone á consagrar á un plan de obras de generosidad social una de las más poderosas fortunas del universo. Andrés Carnegie, á quien se ha bautizado allí en los Estados Unidos con el sobrenombre del *rey del acero*, nació en una humilde aldea del poblado escocés de Dunfermline. Su madre, viuda de un pobre tejedor, le condujo á la edad de doce años á esa América que entonces representaba la última esperanza de aquellos á quienes la miseria lanzaba de su vieja patria. La desesperación confería á los que abordaban á los nuevos territorios una energía extraordinaria, y Andrés Carnegie fué uno de estos casos. Poco tiempo después de su llegada, el joven emigrante encontró una colocación de telegrafista en los servicios de la Compañía de los caminos de hierro de Pensilvania. Ardiente para el trabajo, inteligente, con el espíritu de iniciativa siempre despertado, no tardó en franquear los empleos subalternos para llegar á ser, á los veintidós años, director de la poderosa Compañía.

A partir de este momento se encontró al abrigo de toda necesidad. Continuando observando una vida sencilla, pudo economizar lo suficiente para comprar participaciones mineras que en corto plazo alcanzaron un valor enorme. Este fué el punto de partida de su riqueza.

Con el éxito, su espíritu emprendedor se centuplicó, y Carnegie creó inmediatamente en Pittsburgo vastas fundiciones metalúrgicas.

La carrera activa, próspera y rectilínea de Andrés Carnegie, podría dividirse en dos partes: la consagrada á los negocios y á la edificación de su fortuna y la dedicada á la utilización y distribución de esa fortuna.

Hijo de sus propias obras, entendió que debía poner á la disposición de sus contemporáneos los medios de armarse para luchar por la vida. Después de haber fundado en los Estados Unidos, en el Canadá y en Inglaterra bibliotecas, instituciones técnicas, bolsas de viajeros, etc., el gran metalúrgico ideó coronar su obra por una creación única en el mundo: por el Instituto Carnegie de Pittsburgo, y hace diez años hizo construir con este nombre un establecimiento de instrucción y de perfeccionamiento científico, cuya base estaba constituida por una gran biblioteca, á la cual unió más tarde una galería de Bellas Artes, un Museo de Historia y un Conservatorio de música.

Pero todos estos diversos centros educadores se hallaban diseminados por la población de Pittsburgo y como no tardaron en revelarse insuficientes para el objeto para que habían sido creados, Andrés Carnegie, en vista del éxito logrado, resolvió á hacer construir en el mismo Pittsburgo el vasto Instituto, á la inauguración del cual invitará á las celebraciones científicas y artísticas del mundo entero y cuyo solemne acto se verificará el día 11 de Abril de 1907, bajo la presidencia del presidente de los Estados Unidos.

Dicho Instituto ha costado la suma de 100 millones de francos, completamente suministrada por Carnegie.

El gran Instituto comprenderá: una gran Biblioteca, un anfiteatro para las grandes audiciones musicales, un vasto Museo y diversidad de escuelas técnicas y profesionales. La Biblioteca comprende hasta el presente 25.000 volúmenes y numerosas salas de lectura.

A esta Biblioteca se encuentra unida una escuela de bibliotecarios para niños, cuyos cursos son también seguidos por niñas y jóvenes. Al terminar un período de estudios, los alumnos son colocados en diversos Institutos y escuelas. En el Instituto Carnegie se imprimen los grandes catálogos, los mapas, etc., etc.

El Museo de Historia Natural es uno de los más ricos del mundo y su sección paleontológica se encuentra ya provista de una maravillosa colección de dinosaurios y del famoso esqueleto del monstruo *diplococus*, adquirido por Mr. Carnegie hace cosa de dos años. En ese Museo hay una colección de 25.000 variedades de pájaros y 100.000 variedades de insectos. Las colecciones botánicas, mineralógicas, zoológicas, etnológicas, numismáticas, cerámicas y textiles y de las artes gráficas, son también muy numerosas.

Por lo que se refiere á la galería de cuadros, ésta cuenta con obras de celebridades modernas, aparte de las obras maestras antiguas que se piensa adquirir.

Pero el triunfo y el mérito principal del Instituto Carnegie reside en las escuelas técnicas, cada una de las cuales está consagrada á las artes y á las profesiones diversas. Dichas escuelas están divididas en cuatro grandes clases; la de las ciencias aplicadas, á cuyos cursos asisten jóvenes que tienen ya cumplidos los diez y seis años, y que está destinada á formar arquitectos, químicos, ingenieros de caminos de hierro, metalúrgicos, de minas, etc. Estos durarán hasta que completen la educación profesional del estudiante. En segundo término, figura la clase de los aprendices y obreros, que podrá ser frecuentada después de las horas de trabajo en el taller y en la fábrica. Esta clase tiene por objeto permitir al obrero el mejorar su suerte mediante el perfeccionamiento de sus conocimientos profesionales. La tercera clase es la de dibujo aplicado, destinada al personal de las industrias artísticas, y en último lugar figuran las escuelas técnicas para

FOLLETÍN

LA RAMA DE SÁNDALO

—¡La infame! ¡Me abandonó!... exclamó Benito corriendo como un loco en pos del caballo, al cual perdió de vista aun antes de que pudiese salir al camino real; más allí se paró jadeante, sofocado por la cólera y el dolor: tendió los brazos hacia la nube de polvo que dejaba tras sí el fogoso corcel que se llevaba á su hija, y gritó con voz ronca y entrecortada:

—¡Maldita!... ¡maldita seas!... Cayó al decir estas palabras sobre el banco de piedra, y sus labios se bañaron de sangre: un sordo estertor levantó su pecho, y un color de púrpura oscuro vistió su tostado cutis, que un instante después se quedó lívido.

Miguel nada veía: de pie, rígido, helado, inmóvil y sin voz, con la mirada fija en el camino, parecía seguir aún á la fugitiva Margarita.

La noche pasó, y la aurora derramó su blanca luz sobre el horizonte sin que

ninguno de aquellos dos hombres hubiese vuelto aún de su mudo y estático dolor.

Quando el sol, sonriendo en medio de los cielos, envió sus cálidos rayos sobre las frentes del padre y del amante, Miguel se estremeció y sacó de su pecho la rama de sándalo que la noche anterior le había dado Margarita: estaba lacia, y sus hojas marchitas y ennegrecidas.

Miguel la contempló, durante algunos instantes, con sombría mirada y con una sonrisa impregnada en biel.

Luego la tiró al suelo, y murmuró con amargura:

—¡Mentira! ¡Todo es mentira en esta miserable vida!

Y se encaminó con lento paso hacia su casa, sin mirar siquiera á Benito.

Este, por fin, volvió en sí, se levantó como maquinalmente, y al verse solo, tomó el camino de la alquería.

—¡Aquí está la muerte, aquí!... dijo poniendo las manos sobre su corazón: ¡mi mujer me llama desde el cielo!... ¡Gracias á Dios!...

XII

LOS NOVIOS

Quando Benito llegaba á la puerta de

la alquería, iba á salir de ella la señora Cecilia, pálida, llorosa y transtornada por la más viva aflicción.

—¿Dónde está Margarita? preguntó precipitándose hacia su yerno: no está en su cuarto, y he visto una larga cuerda pendiente de su ventana...

Y como su yerno no le contestase, tornó á preguntarle sacudiéndole el brazo:

—¡Responde, hijo mio! ¿dónde está Margarita?

—Se ha ido, madre, respondió Benito, cuyas facultades empezaban por fin á desentumecerse del horrible dolor que las tenía paralizadas.

—¡Se ha ido! ¿dónde? ¿con quién? ¿por qué no vas á buscarla? Y reparando en el descompuesto semblante de Benito, continuó con angustia:

—¡Pero qué descolorido estás, hijo! ¿qué sucede?

De repente, recordando las citas de su nieta con el señor del castillo, y sus conversaciones nocturnas, brotó un rayo de luz en su debilitada cabeza: llevó las manos á la frente como deslumbrada por una idea súbita, y dió un grito de angustia imposible de pintar.

Benito comprendió que no tenía nada que decir.

La pobre madre rompió en sollozos

entre-cortados por dolorosas reconven-

ciones. —¡Se ha ido! ¡se ha ido! decía: ¡pobre hija mía, la tratabas tan mal! ¡la regañabas tanto, que no es extraño! ¡ah, los hombres teneis todos entrañas de tigre!

—Madre, contestó Benito, que ya había recobrado parte de su entereza: madre, no hay que culpar á nadie de la pérdida de mi hija: mi conciencia me dice que he sido un buen padre; la de Vd. le dirá que ha sido una madre... demasiado buena; pero ni en su mano de Vd. ni en la mía estaba evitar lo que ha sucedido: Vd. sabe como he cuidado yo el rosal de pasión del huerto, y á pesar de todo, ha nacido en su centro un ingrato cardo; madre, respetemos los juicios de Dios.

La vista de Inés que venía del campo, y que se precipitó corriendo en el patio, cortó la palabra al infeliz padre, que se había dejado caer en un banco de madera y apoyaba la frente entre sus manos.

El aspecto de la jóven era agitado en extremo: brillaban sus ojos; y sus mejillas, mucho tiempo hacia descoloridas como el lirio del valle, estaban animadas con un vivo color.

—Madre!... ¡tiol!... gritó al entrar: ¡he visto á Margarita!

—¿Dónde? exclamaron á la vez la abuela y el padre.

—¡Ya ha entrado en el castillo! ¡venía en un coche con el señor jóven que vivía en él! ¡oh, pero Margarita, Margarita... ¿qué? ¿qué? ¿qué?

—¡Acaba! —Margarita lleva vestido de seda, y un gorrito como una señora!...

—Madre, vamos al castillo, dijo Benito arrelándose las mangas de la chaqueta y pasando la mano por los cabellos.

—¿Qué quieres hacer, hijo mio? preguntó la anciana.

—¿No lo adivina Vd. madre? mi hija va á ser villanamente vendida como la hija de Melchor, el jardinero!... en todas partes hay infames.

—¿Quién sabe? quizá se han casado en la ciudad, repuso la anciana con timidez.

—¡Casarse! ¿el señor marqués casarse con mi hija? ¿con una pobre labradora? Ella así lo debe creer, pues á no tener confianza en su próxima boda, no nos hubiera dejado... pero yo le haré ver de lo que son capaces esos señores!...

La anciana levantó al cielo sus ojos, y á pesar de su angustia, subió á su cuarto á ponerse una mantilla sobre sus blancos cabellos.

ISLEÑA MARÍTIMA COMPAÑÍA MALLORQUINA DE VAPORES

VAPORES

Miramar-Bellver-Cataluña-Baleares-Iseño-Lulio.

SERVICIOS SEMANALES

DE

IDA Y VUELTA

ENTRE

PALMA-MARSELLA Y PALMA-ARGEL

SALIDAS

para Argel los Jueves. De Argel los Viernes.

para Marsella los Sábados. De Marsella los Lunes.

Servicios combinados con fletes á fort-fait en conocimientos directos para Cette, Gibraltar, Tanger, Londres, Liverpool, Glasgow, Manchester, Bristol, Ull, Hamburgo, Amberes, Rotterdam, Amsterdam y principales puertos de Italia, para los que igualmente se despachan pasajes via-Argel.

Los señores pasajeros que en Francia tomen billete para la Argelia, ó España via Palma, podrán permanecer en esta todos los días que les convenga, si bien combinando la salida con los vapores correos de itinerario.

El vapor que sirve la línea Palma-Marsella, se reserva el derecho de hacer las escalas que le convengan.

Para informes y despacho: Oficinas de la ISLEÑA MARÍTIMA.

PABLO COLL Y F. REYNÉS

AUXONNE (Cote d'Or)

SUCURSAL DE LA CASA COLL, DE DIJÓN

Especialidad en patatas y demás artículos del país.

Expedición al por mayor de espárragos y toda clase de legumbres.

Servicio esmerado y económico

LA ARTÍSTICA

CALLE DE LA LUNA N.º 30.—SÓLLER

Ofrece al público á precios sumamente económicos todos sus artículos como son: IMAGENES estatuarias de madera, piedra, mármol y fibra madera, decretadas y ordenadas para su bendición é indulgencias.

CAPILLAS, ALTARES, ORNAMENTOS y sus reparaciones. ESTAMPERIA, CROMOS, OLEOGRAFÍAS y FANTASIAS de todas clases en gran surtido.

MARCOS y MOLDURAS con rico muestrario y clase fina. ESPEJOS y CRISTALES de todas dimensiones en clase superior.

GRAN DEPOSITO DE TARJETAS POSTALES en colecciones y sueltas para felicitaciones.

OBJETOS PROPIOS PARA REGALOS. Clases y Precios ventajosos sobre todos los similares.

L' ASSICURATRICE ITALIANA

Sociedad de seguros contra los

ACCIDENTES DEL TRABAJO

ESTABLECIDA EN MILÁN Y RECONOCIDA EN ESPAÑA

Capital social: 5.000.000 Liras

Habiéndose promulgado la Ley sobre los accidentes del trabajo de 30 de Enero último, esta importante Sociedad asegura todas las industrias, mediante una prima, contra los riesgos indicados en dicha Ley.

Director de la Sucursal Española: D. MANUEL GES, Merced, 20, Barcelona.—Para informes y demás, dirigirse al Agente principal, B. HOMAR, Samaritana, 16, Palma.—Agente en Sóller, ARNALDO CASELLAS.

POSTALES

Ventas al por mayor y menor y á precios reducidos, se sirven á los pueblos en embalajes á vuelta correo y sin aumento de precio por el franqueo.

Catálogo y tarifa de precios gratis á quien lo solicite.

NOTA.—Cada pedido debe ir acompañado de su importe.

Dirigirse á

Juan Ferrer Guasp

PALMA DE MALLORCA

TRÁNSITO INTERNACIONAL

Servicios esmerados y á buenos precios

MATEO COLOM

Rue Lazare-Carnot, 34

CETTE

Consignatario del vapor

“Villa de Sóller,”

CASA FUNDADA EN 1876

VINO AL POR MAYOR

COMISIÓN Y AJUSTE

JUAN ESTADAS

COMERCIANTE Y PROPIETARIO

TELÉFONO

LEZIGNAN (Aude)

LA SOLLERENSE

DE

JOSÉ COLL

CERBÈRE y PORT-BOU (Frontera franco-española)

Aduanas, transportes, comisión, consignación y tránsito

Agencia especial para el trasbordo y reexpedición de naranjas, frutas frescas y pescados.

JABÓN FLUIDO GORGOT

Este jabón compuesto de hiel de vaca, afrecho y salol, es de perfume finísimo y viene recomendado por la higiene moderna para la limpieza del cutis, en sustitución del jabón en pastillas.

Indicadísimo y necesario para lavar la cara; por no producir escozor, consérvala tersa, sin manchas, granos, rojeces y arrugas prematuras.

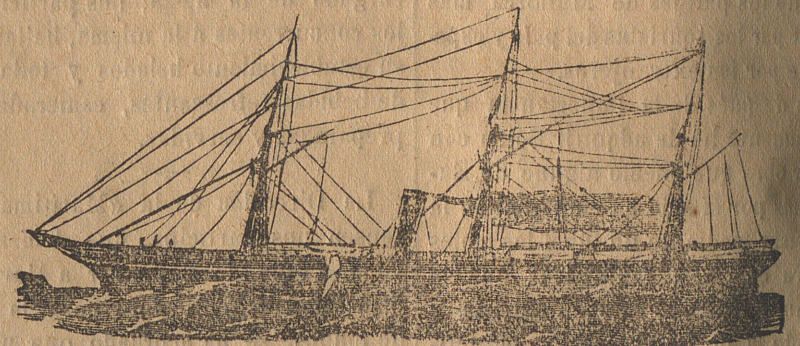
Usándolo en el baño preserva á la piel y cuero cabelludo de toda enfermedad contagiosa.

Con su uso diario se conserva la belleza eternamente.

Enviando Ptas. 3'00 se manda el frasco á esta población, franco de porte, escribiendo al CENTRO DE ANUNCIOS DE D. Juan González, — PALMA DE MALLORCA.

Desde media docena frascos, descuentos según la importancia de los pedidos. A cada frasco acompaña prospecto indicando la manera de usarlo.

VAPOR ESPAÑOL VILLA DE SÓLLER



Servicio entre Sóller, Barcelona, Cette y viceversa

Salidas de Sóller para Barcelona: los días 10, 20 y último de cada mes

Salidas de Barcelona para Cette: los días 1, 11 y 21 de id. id.

Salidas de Cette para Barcelona: los días 5, 15 y 25 de id. id.

Salidas de Barcelona para Sóller: los días 6, 16 y 26 de id. id.

CONSIGNATARIOS:—EN SÓLLER.—D. Guillermo Bernat, calle del Príncipe n.º 24.—EN BARCELONA.—D. J. Roura, Paseo de la Aduana, 25.—EN CETTE.—Mr. Mateo Colom, Rue Lazare-Carnot, 34.

NOTA.—Siempre que el día de salida de Sóller y Cette para Barcelona coincida en sábado de día festivo, retrasará el vapor su salida 24 horas.—La salida de dicho buque del puerto de Barcelona para el de Sóller, será en todos los viajes á las ocho y media de la noche.

CASA ESPAÑOLA DE COMISION

Exportación de productos industriales.—Consignación de frutos y primores.—Subastas á los más altos precios de esta Plaza.—Comisión 5 por 100 arreglos inmediatos y se anticipan fondos y materiales á los señores remitentes.

PASTOR-BERNAT

Rue de Jéricho 7 A., et rue du Vieux Marché aux Grains 41 y 43

BRUXELLES-(Belgique)

TRANSPORTES INTERNACIONALES

Comisión, — Representación, — Consignación, — Tránsito

Y PRECIOS ALZADOS PARA TODAS DESTINACIONES

Servicio especial para el trasbordo y reexpedición de naranjas, frutas frescas y legumbres

BAUZA Y MASSOT

AGENTES DE ADUANAS

CERBÈRE y PORT-BOU (Frontera Franco-Española)

Corresponsales á GIVET, JEUMONT y ERQUELINNES (Frontera Franco-Belga)

TELEGRAMAS: Bauzá Cerbère.—Bauzá Port-Bou.

RAPIDEZ Y ECONOMÍA EN TODAS LAS OPERACIONES

Hotel Restaurant del Universo

DE

VDA. DE J. SERRA

PLAZA DE PALACIO-3.-BARCELONA

Hospedaje desde 5 pesetas en adelante. Habitaciones desde una peseta, restaurant á la carta, mesas particulares, se sirve á todas horas.

El HOTEL DEL UNIVERSO está situado en uno de los sitios más importantes de la capital, dá plena fachada á la bonita y frondosa plaza de Palacio y paseos de la Aduana é Isabel II, donde cruzan todos los tranvías, y es el más próximo á la Aduana, Muelles, Compañías de Navegación, Bolsa, Gobernación y Estación de los Ferrocarriles de Francia, Tarragona, Valencia, Zaragoza y Madrid.